

Verdad y Vida

Vol. XVI Nº 4 Julio - Septiembre - 2012 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €



Benditos SEAN LOS Escarabajos Peloteros



Iglesia: ¿Qué hay de menú?



**Nuestra
conexión
búlgara**

Verdad y Vida

Odisea Cristiana

Volumen XVI nº 4 Julio – Septiembre 2012

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2012 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondegracia.org - www.idue.es

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison

EDITOR: John Halford

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, María Huertas, Bárbara Marcos, Jaime Matamalas, Isabel Medina, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:

Visitando el Parque Nacional Kruger, en África del Sur, los escarabajos peloteros me hicieron reflexionar en algo que los cristianos tenemos que aprender.

CONTENIDOS

3 EDITORIAL

Aguas peligrosas

5 EDITORIAL

Cada uno hace lo que bien le parece

7 Benditos sean los escarabajos peloteros

Hay lecciones que aprender también de las criaturas más pequeñas y humildes. Los escarabajos peloteros nunca van a ser “los cinco grandes”, pero mientras realizan su humilde tarea nos enseñan algo del “eterno poder y deidad de Dios”.

11 Iglesia: ¿Qué hay de menú?

El alimento principal en la iglesia tiene que ser el mensaje del evangelio.

13 Entendiendo todo el valor de Génesis

No podemos pedirle al libro de Génesis que diga lo que en realidad no dice.

16 ¿Sobre qué está fundada tu casa?

18 Nuestra conexión búlgara

Nikolay Nikolov nos explica que nunca fue fácil predicar el evangelio en Bulgaria.

21 RINCÓN DE ESPERANZA

La música de la vida

23 ESTUDIO BÍBLICO

El don de profecía, 1 Corintios 14:1-12

25 Libres para ser

28 Personajes de la Pasión

30 RINCÓN DE LA POESÍA

31 CARTAS AL EDITOR

Aguas peligrosas



por John Halford

En la epopeya clásica griega, *La Odisea*, segundo nombre de nuestra revista, el héroe, Odiseo, se enfrenta a muchos peligros en su épico viaje por mar.

En una ocasión tiene que navegar su barco entre dos peligros formidables: Escila y Carybdis. Escila era un grotesco monstruo marino con seis largos cuellos y seis cabezas, cada una con tres hileras de dientes afilados. Carybdis era como un gran torbellino marino que podía tragarse un barco y llevarlo a las profundidades.

Tanto uno como otro eran un peligro para la navegación y uno tenía que tener inteligencia y sangre fría para superarlos.

Como editor de esta *Odisea* moderna me puedo identificar con Odiseo. Ese viaje hoy nos está llevando a través de algunas aguas peligrosas, que nos ponen frente a elecciones difíciles, problemas sin precedentes y situaciones embarazosas.

A menudo nos preguntan cual es

la “posición” de esta revista en temas controvertidos como el aborto, el conflicto entre la ciencia y la religión, la homosexualidad, la separación entre la iglesia y el estado, el papel de la religión en las escuelas o la reformas con respecto a la inmigración.

Estos, junto con muchos otros temas, son desafíos al camino de vida cristiano. Son asuntos complejos y no pueden ignorarse si el cristianismo va a permanecer efectivo y relevante el este siglo XXI. Algunos lectores nos urgen a “salir y declarar de que lado estamos”.

El problema es que es casi imposible discutir sobre esos temas, o incluso proponerlos, sin entrar en una encendida contención. Los defensores apasionados de cualquier posición han hecho de aceptar su punto de vista un acto de fe. Su agenda se ha convertido, para ellos, en la obra de Dios. Estar en desacuerdo, o incluso estar de acuerdo, es arriesgado, no te soltarán. Entra en el debate y pronto descubrirás que has caído bajo el control de un monstruo marino de varias cabezas.

Cuando los fanáticos unen a Jesús a su propia agenda, pueden llevar a algunas conductas muy poco cristianas.

Otros muestran con orgullo una pegatina en el parabarroques de su automóvil que dice algo así: “La Biblia lo dice. Yo lo creo. ¡Eso resuelve el asunto!”.

Quizás piensen que eso les ofrece un refugio para no tener que hacer frente con honestidad a las preguntas y a los temas reales. Pero es solo otro camino a Carybdis, y el evangelio de la gracia y el perdón es tragado por un torbellino de justicia propia y legalismo. *Odisea Cristiana*, nuestra revista madre en inglés, y por ende **Verdad y Vida** tratan de evitar estos dos extremos.

El mensaje de Jesús era, y es, la mejor de las noticias posibles, que

muestra el camino del perdón y la salvación. Pero él advirtió que otros tomarían su mensaje lo mezclarían y lo enredarían con sus propias agendas, distorsionándolo y usándolo para sus propios fines.

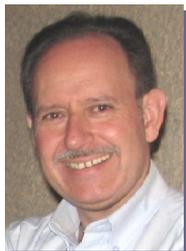
Creemos firmemente que la Biblia es nuestra guía fiable a la salvación. Queremos que nuestros lectores la comprendan en todo su valor, y sean capaces de encontrar inspiración e instrucción en sus páginas.

No tenemos temor de los temas controvertidos. Y por supuesto tenemos nuestras propias opiniones. Nosotros indagamos y ofrecemos información para considerar, pero reconocemos que esos temas son periféricos al mensaje principal del evangelio. Nuestra meta es servirte mientras “crecemos juntos en la vida y en la fe”, no añadir controversia y ruido. ■



Cada uno hace lo que bien le parece

por Pedro Rufián Mesa



“En una generación marcada por tantas desilusiones colosales, los hombres y las mujeres han perdido

la fe en Dios, la fe en el hombre, la fe en el futuro” (Martin Luther King).

Podríamos decir que estas palabras de Martin Luther King describen de una forma certera la crudeza de la realidad presente de la inmensa mayoría de los españoles.

Muchos compatriotas infravaloran las creencias religiosas de nosotros los creyentes porque dan por sentado que no afectan a las situaciones de la vida diaria. ¿Pero es eso así? ¿Es verdad que las creencias son una abstracción mental personal que tienen que ver solo con el futuro y no con la vida real del presente?

Por supuesto, este tema es muy extenso y poliédrico para tratar en mi breve editorial, pero reflexionemos por ejemplo en la corrupción en relación con los valores y principios religiosos.

Ya nadie ignora que lo que al principio parecía un leve sarpullido que afec-

taba solo a “cuatro chorizos” de la especulación inmobiliaria, según nos decían las autoridades, se está mostrando que, en realidad, ha venido siendo un *modus vivendis* muchísimo más extendido entre muchos de aquellos que han tenido acceso a meter la mano en los presupuestos públicos o privados.

Junto a todos los casos de corrupción de cargos públicos en muchos de los gobiernos autonómicos, que la prensa ha ido desvelando a lo largo de los últimos años, unos ya juzgados, otros juzgándose, tendríamos que sumarle todos los casos de los directivos y los consejeros de las entidades bancarias, que serían sentenciados como hurto si fuesen llevados a los tribunales, por haber venido inflando la valoración de sus activos de bolsa inmobiliaria, en sus balances anuales, para tener derecho a las altísimas comisiones por incremento de beneficios. Situaciones que han sido parte de la práctica quiebra que muchas entidades bancarias están sufriendo en la actualidad, si no fuese por las inmensas inyecciones de capital con las que el Estado las está proveyendo.

Y lo que faltaba para colmar el vaso son los últimos casos que ponen bajo

sospecha, indirecta o directamente, a las más altas instancias del Estado, la Casa Real y el Tribunal Supremo.

Sin duda que si no se le hubiese dado la espalda a Dios y a los principios de su camino de vida, durante las últimas décadas, otro gallo cantaría. El olvido de los valores cristianos, por parte de la mayoría de los españoles de toda condición social, ha hecho que aquellos no tengan ninguna influencia en las personas a la hora de tomar sus decisiones.

Las indubitables muestras de orfandad de los auténticos valores como la verdad, la honestidad, el honor, la justicia, el trabajo y el esfuerzo, por otra parte cristianos, son cada día más patentes en la vida cotidiana, no solo en España sino en todo el mundo desarrollado. Esa carencia ha llevado a una paulatina desaparición de verdaderos líderes con visión y capacidad de convicción, que sean capaces de aunar a todos los agentes sociales para caminar en la dirección correcta que dignifique y eleve al ser humano a la condición que Dios le ha dado.

Ante ese vacío es lógico que se esté imponiendo la tiranía de los mercados, llevados por la especulación y el egoísmo, orquestados por los impersonales poderes financieros y las inmensas multinacionales sin corazón.

Hubo una época, al final del periodo en que gobernaban los jueces en Israel, cuando, según la escritura, “cada uno hacía lo que bien le parecía” (**Jueces 21:25**). No había rey ni verdaderos valores que pusiesen freno a la ambición y la corrupción personal. Por desgracia parece que estamos inmersos en una situación parecida.

Pero los creyentes en Cristo comprometidos con su camino de vida, además de ser honestos, veraces y buscar la justicia, lo que es un poderoso ejemplo para todos aquellos con los que entramos en contacto, tenemos que tener paz y confianza, aún en medio de la presente situación que ignoramos como desembocará, ya que ponemos nuestra mira en las cosas de arriba no en las ambiciones terrenales. Porque sabemos que vendrá su advenimiento glorioso, cuando será manifiesta la plenitud de su Reino y de todos aquellos que hemos estado escondidos en Dios con Cristo, como escribió el apóstol Pablo: *“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria”* (**Colosenses 3:2-4**).

Mientras llega esa realidad espiritual gloriosa nos sentimos gozosos de ser partícipes de la comisión que Jesús nos dejó a todos los creyentes, junto con su promesa de que estaría con nosotros hasta el fin del mundo: *“... Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”* (**Mateo 28:18-20**).

Verdad y Vida sigue en la brecha llevando a cabo ese cometido. Agradecemos de todo corazón los donativos de los colaboradores que nos ayudan a hacerlo realidad, especialmente en las presentes circunstancias cuando tanto lo necesitamos. ■



Benditos SEAN LOS Escarabajos Peloterós

por John Halford

Parque Nacional Kruger, África del Sur: Como todos los visitantes de esta reserva de vida salvaje, mundialmente famosa, mi amigo y yo teníamos la esperanza de ver los “cinco grandes”: Leones, leopardos, búfalos, rinocerontes y elefantes. Bueno no vimos ningún elefante pero si vimos donde habían estado.

Los elefantes necesitan comer de ciento cuarenta a ciento ochenta kilos de hierba cada día. Eso significa una gran cantidad de excrementos y un problema de limpieza bastante serio.

Ahí es donde los escarabajos peloterós entran en acción. Notamos que algunos montones de excrementos a lo largo de los caminos estaban llenos de escarabajos. Estas pequeñas criaturas, de alrededor de 25 milímetros de lar-

gas, se especializan en excrementos. Después de que los elefantes han acabado su parte de la operación, estoy tratando de ser discreto aquí, las noticias se dispersan y llegan los escarabajos peloterós. Algunos han viajado varios cientos de metros para empezar a trabajar en una deposición fresca. Una vez que llegan usan sus patas traseras para rodar los excrementos hasta hacer una bola tan grande como ellos. Luego empujan, arrastran y maniobran con su premio hasta llevarlo a casa, donde comen algo del mismo, dan algo a sus pequeños y entierran el resto. Luego vuelven a por más. No parece gran cosa, pero los escarabajos parecen bastante felices. Los excrementos son su único truco, pero es muy socorrido. Y nosotros lo encontramos fascinante de observar.

Después de mirar alrededor con cuidado, para estar seguros de que no había cerca ninguno de los cinco grandes, salimos del camión para mirar mejor. Yo me arrodillé para sacar una foto más cercana, algo que tienes que hacer con el debido cuidado y atención al lado de una gran deposición de elefante, y de repente me di cuenta que quizás esa no era una posición apropiada.

Nos quedamos maravillados ante la majestad y belleza de los cinco grande y de los otros ejemplos espectaculares de la creación. Uno no puede estar en compañía de leones, búfalos, rinocerontes, manadas de impalas, jirafas mirando, hipopótamos y las demás estrellas de la vida salvaje africana sin que te venga a la mente aquel versículo en Romanos 1:20: “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”.

Pero hay lecciones que aprender también de las criaturas más pequeñas y humildes. Los escarabajos peloteros nunca van a ser los cinco grandes, pero mientras realizan su humilde tarea nos enseñan algo del “eterno poder y deidad de Dios”.

A veces Dios nos muestra con gran elocuencia su naturaleza divina a través de las pequeñas cosas en su creación.

Tendemos a buscar la demostración de la evidencia del poder de Dios en aquello que consideramos los cinco grandes, quizás en la sanidad y otros milagros, en las grandes iglesias que están creciendo, en los fenómenos naturales de proporciones bíblicas, en las profecías cumplidas o en la predicación poderosa a grandes audiencias. Bueno, quizás.

Pero a veces Dios nos muestra su naturaleza divina o poder, incluso de forma más elocuente en las cosas más pequeñas y menos dramáticas. Esta fue la lección que el profeta Elías tuvo que aprender. Quizás recuerdas la historia en el libro del Antiguo Testamento de primera de Reyes. En el capítulo 18 Dios usó a Elías poderosamente en una confrontación con los sacerdotes paganos. En proporción de cuatrocientos contra uno, Elías emergió espectacularmente triunfante. Pero poco después se encontró huyendo para salvar su vida. Desanimado y exhausto, escondiéndose en una cueva, esperaba sin duda que Dios interviniera de una forma dramática una vez más.

“He sentido un vivo celo por el Señor Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida” (1 Reyes 19:10).

Dios le dijo que saliera fuera y observara. “Y he aquí el Señor que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante del Señor...”. Esto fue algo grandioso, excepto que el “Señor no estaba en el viento”. La demostración de

lo que parecía ser un ejemplo de los “cinco grandes” continuó. “Y tras el viento un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego”. Un tornado, un terremoto y un fuego...sin duda Dios tenía un mensaje para Elías en todo eso. Pero no, “el Señor no estaba en el fuego”.

Pero luego, “tras el fuego un silbo apacible y delicado”, y en aquel silbo suave Elías oyó la voz de Dios (**1 Reyes 19:11-13**).

Pensé en esta historia mientras observaba a los escarabajos peloteros ocupados en su humilde tarea. Un encuentro con los cinco grandes del Parque Kruger te deja sobrecogido. Pocos minutos antes nos habíamos tropezado con unos rinocerontes casi tan grandes como nuestra camioneta, pastando al lado del camino. Nos miraron impasibles durante algún tiempo mientras nos quedamos admirados antes de que se adentraran corriendo en la maleza.



En contraste los escarabajos peloteros nos provocaron más de una sonrisa. Hay algo cómico en ellos mientras se afanan por llevar a casa rodando las comparativamente grandes pelotas de excrementos de elefante. Pero estos humildes especímenes del reino animal estaban llevando a cabo un servicio muy valioso. Como el poeta John Milton, esforzándose por aceptar su ceguera, escribió: “Ellos también sirven a quien solamente se queda quieto y espera”. O empujan sus bolas de excrementos.

En la última semana de la vida de Jesús, sus discípulos vinieron a Jerusalén esperando grandes cosas de él. Sin duda el Maestro estaba a punto de mostrar su verdadera realidad. Una confrontación con los romanos era inminente, y llegaría el reino que los catapultaría a la fama y la fortuna. Estaban ya argumentando los unos con los otros sobre que recibiría cada uno. Pero en la Última Cena Jesús hizo lo último que esperaban: Lavó sus pies.

Esa era la tarea de los esclavos más inferiores, de los escarabajos peloteros de la sociedad romana. Los discípulos estaban sorprendidos pero Jesús sabía lo que estaba haciendo. “Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es

La acción de Dios no es siempre fascinante, pero podemos verlo en los pequeños actos humildes de servicio.

mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis” (Juan 13:12-17).

Como aquellos primeros discípulos, nosotros también buscamos a Dios para que demuestre su poder en formas dramáticas y decisivas. Pero Jesús estaba demostrando que no es así como viene su reino. Vendrá un día así cuando Dios lo disponga, pero hasta entonces Jesús espera que hagamos lo que podamos, donde podamos, y aprovechando las oportunidades para servir conforme surjan. La acción de Dios no es siempre fascinante o espectacular, pero podemos verlo y escucharlo en los pequeños actos humildes de servicio, así como su eterno poder y naturaleza divina pueden vislumbrarse en las faenas de los escarabajos peloteros.

Una vez se le preguntó al biólogo británico J.B.S. Haldane, que era un ateo declarado, si estudiar biología le había enseñado algo sobre el Creador: “No estoy seguro”, contestó contrariado, “excepto que deben gustarle mucho los escarabajos porque hizo muchos”. Creo que, a pesar suyo, estaba en lo cierto en este punto. Pienso que Dios mira las labores de sus escarabajos peloteros con gran aprecio. Y quizás Dios quiere que aprendamos algo de ellos también. ■



Iglesia: ¿Qué hay de menú?



por **Brenda Steffen**

Aunque soy lo que algunos consideran una nómada profesional, después de un reciente viaje al extranjero, me he

dado cuenta de que necesito echar raíces de alguna forma en algún lugar.

Cuando regresé a casa me involucré en algunas actividades locales. Me uní a un club de tejedoras de punto y a uno de fotografía, además empecé a asistir a la congregación más cercana.

En mi primera reunión de punto casi me meto una aguja de bambú en mi ojo cuando la presidenta del club me riñó

por tejer por el lado equivocado. Usaba una terminología que las abuelitas del club entendían pero de la que yo no tenía ni idea. El anuncio en el periódico decía que ¡daban la bienvenida a las tejedoras de punto sin experiencia!

Tuve una experiencia similar en el club de fotografía. Pensé que me había equivocado de habitación. El presentador parecía que estuviese hablando griego, mencionando los últimos parches para algunos programas de fotografía de los que yo nunca había oído hablar. La página web del club de fotografía animaba a participar a todas las personas sin importar el nivel de conocimiento que tuvieran, pero yo me sentí

perdida.

Esperaba que me fuera mejor cuando llegara a la iglesia. Era una pequeña congregación en el centro de la ciudad sin grandes aires de grandeza, con sillas plegables simples y un banco de alimentos. Las personas venían en pantalones vaqueros y en mangas de camisa. La señal en su puerta decía: “Una iglesia donde se enseña”. Me sentí atraída por su simplicidad.

El primer día que fui el pastor se detuvo en el contexto de un pasaje en el Evangelio de Marcos lleno de tecnicismos y de palabras en griego. Después concluí que había estado llevando a la congregación a lo largo de todo el libro, versículo a versículo, pero me desorientó porque estaba recién llegada a la congregación.

He leído ese mismo pasaje muchas veces, y sin embargo no tenía idea de hasta donde quería llegar el pastor. Esperando que hubiese sido solo en esa ocasión, regresé a esa iglesia varias veces, pero siempre era lo mismo, más una lección avanzada de historia que un sermón.

Finalmente caí en la cuenta del porqué todas esas personas en pantalones vaqueros seguían viniendo. No era porque los sermones estuvieran volviendo sus corazones a Cristo, sino porque para poder llevarse comida del banco de alimentos era requerido que asistieran al servicio. La única razón por la que regresaban era para obtener comida gratis.

Aunque aplaudí los esfuerzos del banco de alimentos de la iglesia local yo deseaba que el mensaje tuviese tanta importancia para las personas como los alimentos.

Algunas veces creo que las iglesias están trabajando tan duro para traer más personas a sus puertas que olvidan la simplicidad del evangelio.

Creemos que si nuestros pastores vistiesen más informarles, o si ofreciésemos donuts y café antes y después de los servicios, podríamos mantener la asistencia. Si solo las actividades para nuestros hijos en la iglesia pudieran tener un nombre actual y nuestros adolescentes pudiesen hacer un servicio por sí mismos, entonces lo habríamos “logrado” como iglesia.

Quizás si el pastor usara un micrófono inalámbrico y caminara a lo largo de los pasillos mientras predicase, o si dejásemos de usar himnarios y empleáramos un proyector, o si finalmente consiguiéramos un conjunto musical en lugar de utilizar música grabada para la alabanza, o si las personas pudieran vestir pantalones vaqueros en la iglesia, y los chicos dejan atrás sus corbatas, o si hiciésemos lo contrario de cualquiera de las cosas expresadas anteriormente, atraeríamos a más gente.

No creo que funcione de esa forma. Las modas vienen y van, pero el mensaje nunca ha cambiado. Los sermones deben darles a las personas las buenas noticias de la salvación por medio de la gracia inmerecida en Cristo. Los aspectos técnicos deben dejarse para estudios o clases. Son las buenas noticias las que tocan los corazones y cambian las vidas.

Me encantó ver mi marca favorita de tortas de arroz en el banco de alimentos de la iglesia, pero salí sintiéndome con hambre de mucho más que comida gratis. ■

Entendiendo todo el valor de Génesis

Entrevista con el Dr. Dennis Gordon, pastor cristiano y biólogo marino



He estado interesado en la naturaleza siempre, desde que era un niño. Hay algo en el medio ambiente vivo que es hermoso, interesante y atractivo, y que te seduce de una forma maravillosa. Así que me fui a la universidad y finalmente me gradué en zoología, y después me centré en zoología marina. Hice mi doctorado estudiando la anatomía y el proceso de envejecimiento en un asqueroso invertebrado marino.

Fe y evolución

No puedes estudiar fósiles durante mucho tiempo sin tener que considerar las preguntas difíciles. No podemos permitirnos el lujo de ignorar las preguntas difíciles. Así que tuve que enfrentarme al tema: ¿Qué me está diciendo el registro de los fósiles? Gradualmente comencé a ver que la evidencia de la evolución

era realmente bastante convincente e indiscutible. No afectó mi fe en forma alguna. Mi fe ha crecido a lo largo de los años porque al fin y al cabo es en Jesucristo, y la fe y el compromiso con Jesús son una consecuencia de la acción del Espíritu Santo en la vida de uno.

Génesis 1

Al acercarse a Génesis uno tiene que preguntarse, ¿hay más de una forma de leer el libro? Este concepto no tiene nada de nuevo, es al menos tan antiguo como Agustín de Hipona, que dijo que debemos de tener cuidado al leer la Biblia, ya que de otra forma puede que leamos en ella lo que no dice.

La Biblia es un libro extraordinario, escrito durante un período de más de de 1.000 años por 40 autores diferen-

tes, y en muchas formas distintas de literatura también. Tendemos a leer Génesis 1 superficialmente, sin darnos cuenta de la estructura que tiene realmente el capítulo. De eso trata en su totalidad la exégesis, el arte de la interpretación bíblica.

La exégesis formula ciertas cuestiones relativas a la Biblia. Queremos saber, por ejemplo, por qué un pasaje en concreto fue escrito. ¿Cuál era el contexto histórico o cultural? ¿Qué ciudad era? ¿Qué problemas existían? ¿Quién fue el escritor? ¿A quiénes iba dirigido? ¿Por qué fue escrito?

El contexto adecuado

Si realmente queremos comprender Génesis 1, o incluso todo el libro del Génesis, tenemos que leerlo a la luz del libro del Éxodo. Ese es el contexto. Consideramos a Moisés como el autor tradicional del Pentateuco, los cinco primeros libros de la Biblia..... Está escribiéndolo en un tiempo en el que unas personas que estuvieron sujetas a esclavitud están ahora en el proceso de ser redimidos y en su camino hacia la salvación y la tierra prometida.

Dios, a través de Moisés, les está dando un futuro en relación con su presente. *También les está dando un pasado.* ¿Cómo llegan a donde están? Moisés está conectando a Israel con un pasado así como dándoles un futuro. Por tanto, ¿cuál es el contexto del Génesis en relación a su pasado?

Génesis se divide en dos partes principales. Los primeros 11 capítulos tratan de lo que podríamos llamar historia primigenia, basada principalmente en las tradiciones orales y en las cosas

que Moisés pudo haber aprendido Egipto de una forma académica, tradiciones que pudieron haber sido transmitidas a través de los patriarcas.

Así que Moisés conecta a Israel con el origen inicial: que el Dios que ellos adoran, el Dios de los hebreos, es el Dios Creador.

En Egipto había dioses del sol, dioses de la oscuridad y dioses para los animales, la vegetación y los ríos y así sucesivamente.

Pues bien, el Dios de los hebreos es el Dios que creó todas las cosas que los paganos adoraban. El punto principal de Génesis 1 es mostrar que hay un solo Dios, no muchos.

Construido cuidadosamente

Génesis 1 es una pieza de literatura magnífica. Está construida muy cuidadosamente. Las historias de la creación pagana son muy complejas y enrevesadas. Génesis 1 utiliza partes del lenguaje de las cosmogonías paganas, aprovechando un relato común con el que las personas estaban familiarizadas, pero refundiéndolo para comunicar una teología verdadera sobre el Dios de Israel.

Lo que fue creado durante los seis primeros días fueron los cielos y la tierra. Génesis 1:2 es muy interesante, porque dice: "Y la tierra estaba desordenada y vacía" (Versión Reina Valera de la Biblia, 1960). Sin forma y vacía, esa es la condición inicial. Continúa diciendo: "Y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo". Incluso antes de la creación de los seis días, hay algo que ya existe, tal vez una superficie acuosa, y el Espíritu de Dios moviéndose sobre

Incluso antes de la creación de los seis días, hay algo que ya existe, tal vez una superficie acuosa, y el Espíritu de Dios moviéndose sobre ella. Ese es el punto de partida.

ella. Ese es el punto de partida.

La Biblia dice específicamente que estaba “desordenada y vacía.” ¿Por qué escribe eso Moisés? Lo escribe así porque Moisés quiere mostrar que el Dios de los hebreos, el Dios de Israel, es capaz estructurar el cosmos, para resolver el problema del desorden o sin forma, y luego poblarlo, para resolver el problema del vacío. Los tres primeros días tienen que ver con la estructuración.

El primer día Dios separa la luz de las tinieblas. El segundo día, separa las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión, y el tercer día separa la tierra de las aguas. Tenemos la estructuración. Así que lo que antes estaba desordenado, en hebreo *tohu vav bohu*, vacío y desierto, se le da ahora forma.

Lo que Dios hace en los siguientes tres días es resolver el segundo problema, el del vacío. Dios puebla cada uno de los dominios que estructuró du-

rante los tres primeros días. Así en el primer día tenemos la separación del día de la noche, y ¿con qué poblamos ese dominio, si no es con el sol, la luna y las estrellas? Luego, en el segundo día separamos las aguas de arriba de las aguas de abajo, y ¿qué vemos poblando estos dominios, sino los pájaros en los cielos y los peces en los mares? Luego, en el sexto día, los animales terrestres y los seres humanos pueblan el dominio que fue formado en el tercer día, y eso resuelve el problema del vacío.

Un Dios verdadero

Moisés está tomando elementos que los paganos *adoran* y mostrando que las cosas que ellos adoran eran, de hecho, *creaciones* del verdadero Dios. Hay una estructura definida ahí. No se trata de una descripción científica en absoluto. La cuestión es el politeísmo, muchos dioses, en contraste con el monoteísmo, o un solo Dios. ■

Para ver o escuchar las tres entrevistas con Dennis Gordon, visite “Dimensions in Ministry” en www.gci.org/media. Las entrevistas se pueden escuchar o descargar en formato de audio o vídeo. También está disponible una transcripción descargable.





¿Sobre qué está fundada tu casa?



por Sandra Galo

Salimos de nuestras casas y nos encontramos con un mundo esperándonos con preguntas: *¿Dónde vas?*

¿Qué vas a hacer? ¿Cómo vas a hacerlo? ¿Cuándo vas a hacerlo? ¿Por qué has decidido eso?

¿Estamos preparados para responderlas? ¿Tenemos paz en nuestros corazones con las decisiones que tomamos?

Creo que cualquiera de nosotros reconocemos que hay un orden cuando se construye una casa. Primero de todo hay que preparar y establecer la cimentación.

Nuestras vidas son como casas de distintos tamaños, formas, estilos, y en diferentes fases de construcción.

Si no hay cimentación, o no es la correcta, la casa se derrumbará, ¿verdad?

En los últimos años hemos visto

como grandes estrellas caían de la gloria. Recientemente vi en televisión el funeral de la cantante Whitney Houston, y recuerdo la sorpresa que me llevé al escuchar que el gran Michael Jackson había fallecido por haber tomado un fuerte analgésico que necesitaba, desde hacía tiempo, para ayudarle a dormir. Y pienso en muchos famosos que han tenido varios problemas con drogas o alcohol.

Tenían fachadas preciosas, riquezas con las que muchos de nosotros ni siquiera soñamos, pero tarde o temprano se muestra la verdad. La cimentación no estaba bien o no era la correcta.

¿Estás satisfecho con tu vida, con las decisiones que estás tomando cada día?

Si le has entregado tu vida a Jesucristo, el pasado es pasado, fue crucificado juntamente con Jesús, y ahora vives una vida nueva en él.

Cuando entramos en tu casa, o sea en tu vida, ¿qué es lo que vemos? Con Jesús puedes reconstruir tu vida, cambiar las partes que no estaban bien y decorarla con las bendiciones de Dios.

Dios está interesado en entrar en lo más profundo de nuestros corazones, en cada cuarto de nuestra vida, regalándonos la luz de su amor y verdad.

Cuando volvemos a nuestras casas, hechas de hormigón y madera, después de haber pasado el día fuera, ¿cómo nos sentimos? ¿Tenemos paz y esperanza o más preocupaciones y ansiedad?

¿Estamos seguros sabiendo que hemos tomado las mejores decisiones

LA PARÁBOLA DE LAS DOS CASAS

Todo aquel que viene a mí y oye mis palabras y las obedece, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que, al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover porque estaba fundada sobre la roca. Pero el que las oyó y no las obedeció, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó y fue grande la ruina de aquella casa.

Lucas 6:47-49 (RVR 1995)

que pudimos, o vivimos con remordimiento?

Vale la pena tomar el tiempo para poner nuestra base bien, y no construir nuestras vidas encima de cosas que realmente no creemos o no nos importan. Debemos asegurarnos de que nuestros cimientos son bien sólidos y fuertes, y que pueden soportar cualquier tormenta que pueda venir.

"MIRA QUE ESTOY A LA PUERTA Y LLAMO. SI ALGUNO OYE MI VOZ Y ABRE LA PUERTA, ENTRARÉ, Y CENARÉ CON ÉL, Y ÉL CONMIGO".

-- JESÚS (Apocalipsis 3:20) ■

Nuestra conexión búlgara

Entrevista con Nikolay Nikolov

Durante la era comunista Bulgaria era uno de los regimenes hostiles al cristianismo. A pesar de la presión constante y la persecución, algunos creyentes encontraron formas de mantener su luz brillando. Nikolay Nikolov, representante de la Comunión Internacional de la Gracia en Bulgaria, habló a *Christian Odyssey*, nuestra revista denominacional en inglés, sobre su vida y trabajo.

Christian Odyssey: ¿Cómo te convertiste en un cristiano?

Nikolay Nikolov: Nací en una familia cristiana. Doy muchas gracias a Dios y a mis padres. Todos los días encontraron tiempo para leer la Biblia con nosotros. Jesús era el centro de nuestra familia.

CO: ¿Cómo era ser un cristiano durante la era comunista?

NN: Para los comunistas todo cristiano era un enemigo. A los cristianos se les daban los peores trabajos y eran observados continuamente por sus vecinos y por la policía secreta. Si no te unías a las demostraciones políticas y a las reuniones del partido eras penalizado. Eso podía significar que recibieras solo la mitad del salario. Si tu jefe estaba en el liderazgo del partido podías perder tu trabajo. Éramos forzados a aceptar cualquier clase de trabajo, sin importar cual fuese, para poder alimen-



tar a nuestra familia y sobrevivir.

En la escuela los niños cristianos eran vistos también como enemigos del estado. El carné de identidad requerido tenía una marca especial para indicar que eras un cristiano. No podías ascender en la escalera del éxito o ir a la universidad. Si una universidad te permitía estudiar te sometía a gran presión y tenías que ser mucho mejor que todos los demás.

La policía tenía el derecho de regis-

trar tu casa y podía llevarse toda tu literatura cristiana e incluso multarte o sancionarte.

El edificio de nuestra iglesia en Jambol fue destruido cinco veces. Los comunistas esperaban hasta que el edificio era reconstruido y luego lo destruían de nuevo. Nos decían que iban a construir una guardería o una escuela en lo que habían sido los predios de la iglesia. La meta de los comunistas era debilitar a los cristianos económicamente para humillarlos y mostrarles quienes gobernaban.

Al final de la era comunista las cosas mejoraron un poco. Las iglesias adventistas, metodistas, protestantes y pentecostales fueron consolidadas en un grupo. Todos los servicios tenían que celebrarse en un lugar determinado por el gobierno, y el pastor era designado por el estado. La meta era dar la apariencia de libertad religiosa pero seguir teniendo el control.

Los cristianos que diseminaban las buenas noticias de una forma activa en el lugar de trabajo o entre sus vecinos perdían sus trabajos o eran forzados a dejar la ciudad. La mayoría de los cristianos eran desplazados a las zonas agrícolas, donde no había industria y muy pocos puestos de trabajo. El estado a menudo reemplazaba a los pastores o eran encarcelados sin un juicio o una sentencia legal. Muchas familias fueron destruidas de esta forma. Pero Dios siempre nos envió pastores con el carácter adecuado.

CO: Cuéntanos sobre tu impresora clandestina.

NN: Durante la época comunista

solo a la Iglesia Ortodoxa se le permitía imprimir literatura cristiana, y en cantidades muy limitadas.

Estaba prohibido poseer una impresora privada. Mi hermano me dijo que había visto una vieja en una chatarrería de una ciudad cercana. La máquina, una Rotaprint Din A3, estaba en unas condiciones horribles. Varios decidimos que cada uno compraría y repararía una pieza de la máquina. Luego la montaríamos.

Decidimos imprimir una revista en búlgaro con aquella vieja máquina. No teníamos el papel necesario para imprimirla. Solo podíamos disponer de viejo papel de envolver. Así que decidimos que cada uno compraría paquetes de 20 hojas hasta que consiguiéramos el suficiente para imprimirla.

Teníamos que comprar tinta y placas de impresión de las empresas del estado. Eso significaba que éramos siempre observados. La casa donde teníamos la impresora fue registrada varias veces y fuimos ocasionalmente arrestados. Pero no habíamos violado ninguna ley ni impreso ningún material político o en contra del gobierno, así que nos dejaban en libertad. Lo peor era que las revistas impresas eran confiscadas y destruidas.

CO: ¿Cómo entraste en contacto con nuestra denominación?

NN: En una visita a la ciudad de Zwickau, en la ex República Democrática Alemana, Alemania Oriental, me dieron una revista que tenía una tarjeta para solicitar la revista de la iglesia *Klar & Wahr*. Así que la pedí. Más adelante traduje unos pocos artículos y los publi-

qué. Algunos de esos artículos eran usados como lecciones de alemán en las escuelas secundarias. Luego los profesores de alemán me pidieron si podía ponerme en contacto con la sede de la iglesia para ver si se nos permitía traducir toda la revista.

Así fue como entré en contacto con Santiago Lange, Director Nacional de la Comunion Internacional de la Gracia en Alemania. Él y las iglesias en Alemania y en Holanda han apoyado en gran manera nuestra labor en Bulgaria. Nos donaron una impresora, artículos, papel y más adelante otra impresora y plegadora. ¡Estoy muy agradecido a Dios, a Santiago Lange, a Frans Danenberg y a nuestros hermanos y hermanas en Alemania y en Holanda! También continúan apoyando algunos orfanatos y otros proyectos de ayuda a los más destituidos en Bulgaria.

CO: ¿Publicas todavía tu revista y otra literatura en ruso y búlgaro?

NN: Desgraciadamente no. El último ejemplar impreso y enviado fue el de septiembre de 2010.

El problema ahora no es la persecución sino la escasez de fondos económicos. Actualmente no podemos comprar papel, tinta y las partes necesarias para nuestra impresora. Estoy pidiendo que seamos capa-

ces de alcanzar a más personas. Hay varios grupos minoritarios tales como los turcos, los gitanos, los judíos y los armenios que también están viviendo en mi país.

Lo que más necesitamos en Bulgaria no es pan, ni salud, ni dinero, sino a Cristo. Uno puede tener muchas cosas en la vida, pero al final se sentirá vacío. No hay nada que pueda reemplazar a Dios. Nuestra misión es llevar a las personas lo que hemos experimentado personalmente con Jesús: su verdad, su justicia y su amor. ■



La música de la vida

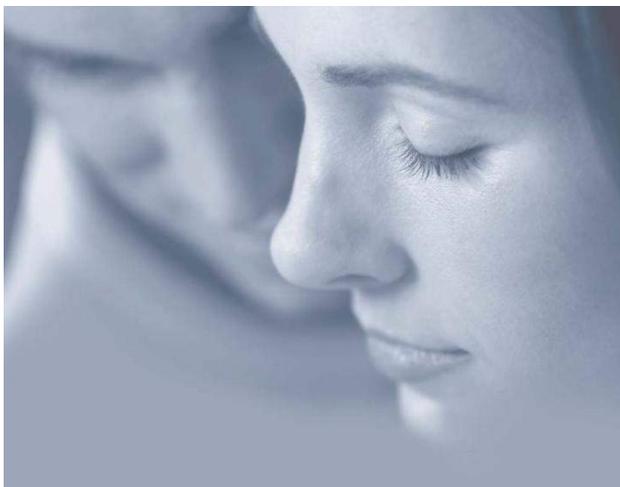
por Pedro Rufián Mesa

Esperanza dejó que la música que sonaba la envolviera, y se entregó a sus sugerentes giros de crescendos y piánisimos que excitaban o calmaban su estado de ánimo de una forma tan subyugante, que le hacía olvidarse de todo lo demás.

Pensaba que había sido estupendo que su madre la iniciara desde niña en su gusto por la música clásica. Ahora estaba siendo una compañera inseparable que le ayudaba a relajarse y evadirse, especialmente en aquellos momentos en que su mente se obcecaba en que no dejara de darle vueltas a su enfermedad, como estaba sucediendo ahora.

Que su oncólogo, amigo y pastor le hubiese recordado, aunque ella no lo había olvidado, que el miércoles de la siguiente semana la esperaba para administrarle su segunda sesión de quimio, le trajo a su mente de una forma más insistente lo delicado de su estado.

Ella era perfectamente consciente de que el cáncer de páncreas, que sufría, era uno de los que estadísticamente ofrecía las cifras mas bajas de casos de superación. También sabía que el cáncer se manifiesta más agresivo



cuanto más joven se es.

Como psicóloga sabía que tener una esperanza a la que agarrarse es muy importante en situaciones en las que uno se enfrenta a un desenlace fatal en un porcentaje muy alto. De hecho, había leído algunos estudios llevados a cabo en los Estados Unidos, en los que se mostraba que las posibilidades de superar con éxito momentos decisivos de la vida, como una enfermedad grave, eran mucho más altas en las personas con creencias de tipo espiritual que las que no las tenían.

Recordó que, a veces, cuando no creía, y habiendo sido muy condicionada por sus estudios de psicología, pensaba que ser cristiana no tenía aspec-

tos prácticos positivos que afectasen a la vida actual, sino que todo tenía que ver con la vida espiritual en el futuro. Pero ahora se daba cuenta de cuán importante estaba empezando a ser en su vida diaria el creer en Dios.

No se podía ni siquiera imaginar como sería hacer frente a su enfermedad sin tener a Dios a quien ir como fuente de amor, de paz, de quietud, de luz y de consuelo. Si un niño en una situación de dolor, de peligro, de pérdida o de miedo, va corriendo a echarse en los brazos de su padre, cuán reconfortante y fortalecedor era tener la seguridad de que podía ir a Dios sabiendo que la amaba mucho más que cualquier padre natural podría jamás hacerle por sus hijos.

La música seguía sonando en segundo plano, ya que en su mente estas reflexiones la habían ido desplazando paulatinamente. Sorprendentemente no se encontraba más nerviosa, al contrario, pensar en la diferencia que hacía tener a Dios en su vida, saber que podía ir a él como Padre amoroso y que podía entregarse por completo a su cuidado, siendo consciente de que él tiene bajo control incluso aquello que nosotros no conocemos, aquello que está más allá de esta existencia y que le había dado gran paz.

Ya había experimentado esa paz de Dios en ocasiones anteriores. Era la clase de paz que Clara le había transmitido durante su visita.

Recordaba que Andrés, su oncólogo y pastor, le había mostrado varias escrituras que se referían a la paz que Dios da a aquellos que llevan sus cargas y necesidades a él, y que confían y po-

nen en él sus esperanzas.

Como en otras ocasiones trató de encontrar alguna de esas escrituras. Tenía sana envidia de cómo Andrés las encontraba con facilidad y a veces las mencionaba de memoria. Pero como era buena alumna, tomó su Biblia de estudio, fue a la concordancia que tenía al final, y buscó sin rendirse hasta encontrar algunas escrituras que confirmaban lo que estaba sintiendo.

Allí estaba el llamado de Jesús: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (**Mateo 11:28**).

Y luego recordó que el apóstol Pablo nos anima a llevar nuestras peticiones delante de Dios en oración para experimentar su paz: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (**Filipenses 4:6-7**).

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado” (**Isaías 26:3**). Pensar en Dios muestra nuestra confianza en él, reflexionó.

Dio gracias a Dios por su misericordia y cuidado y se preparó para dormir, pensando en cuán hermosa, a pesar de todo, es ¡la música de la vida! Una música que no cesará por llegarnos el final de esta existencia física, sino que disfrutaremos de ella en la plenitud de su armonía al estar en la presencia de Dios.

(Continuará en el próximo número)

El don de profecía

Un estudio de 1 Corintios 14:1-12



por Michael Morrison

Los primeros cristianos en Corinto estaban fascinados con los dones espirituales. Después de decirles que “procuraran los dones mejores (12:31), Pablo les describe “un camino aún más excelente”: el amor (13:1-13). Pablo luego valora los méritos relativos de dos dones espirituales, uno que los corintios habían sobrevalorado, y otro que no habían valorado lo suficiente. Pablo dedica un espacio considerable a este problema en su carta.

Profecía mejor que lenguas (14:1-5)

“Seguid el amor”, escribe, “y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis”. ¿Qué es este don de profecía? Lo veremos mejor cuando Pablo describe sus beneficios. El asunto es que los corintios deberían de valorarlo más.

Hablar en lenguas es un don válido, ¿por qué alguien querría un don diferente? Pablo explica: “Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios. Pero el que profetiza habla a los

hombres para edificación, exhortación y consolación”.

Cuando las personas hablan en lenguas, no pueden ser entendidas. ¿Qué bien hace eso? Pablo contesta: “El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica”. Hay un beneficio privado.

“Pero el que profetiza, edifica a la iglesia”. Este es el contraste que Pablo está haciendo: La profecía ayuda a otros, pero las lenguas no. Si los creyentes aman a los demás y desean ayudarlos, deberían de valorar la profecía sobre las lenguas.

La profecía fortalece, anima y consuela a las personas. Las edifica en la fe y les enseña. Muchos eruditos concluyen que Pablo se está refiriendo a lo que ahora llamamos predicación.

Las lenguas son buenas, pero profetizar es mucho mejor: “Quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero *más* que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación”. La totalidad del servicio debe de centrarse en la edificación: “Hágase todo para

edificación” (14:26).

Un mensaje claro (versículos 6-12)

“Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina? Las lenguas no serían entendidas, pero la profecía se da en un idioma que las personas comprenden.

“Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieran distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara? Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís?”. Si nadie entiende las palabras, puede que sean la misma sílaba: “da-da-da-da-da-da”. Puede que inspiren al que las dice, pero no hacen nada para los demás. Pablo quiere que ellos hablen palabras que puedan en-

tenderse.

“Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí. Así también vosotros”.

El tan deseado don de lenguas no le estaba haciendo ningún bien a la iglesia en Corinto. Se había convertido en un tema de rivalidad, orgullo y división. No estaba ayudándoles a unirse como la familia de Dios, el cuerpo de Cristo, el templo del Espíritu Santo.

Pablo concluye: es bueno desear dones espirituales, pero por el bien de la iglesia, los creyentes necesitan centrarse en un don diferente: “Pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia”. Busca ser una persona que ayuda a otros a comprender la Palabra de Dios. ■

LOS GRIEGOS TENÍAN UNA PALABRA PARA ELLO

προφητεῖο

La palabra *propheteuo* es la combinación del prefijo *pro* que significa “antes”, y la raíz *phe*, que se refiere a hablar. *Propheteuo* significa hablar públicamente, o hablar de algo antes de que suceda. Moisés fue un profeta (Deuteronomio 34:10), y aunque hizo algunas predicciones, su papel más grande fue hablar a las personas de sus responsabilidades.

Los profetas posteriores de Israel hablaron sobre el futuro no como una mera predicción, sino como palabras de juicio sobre la conducta de las personas en su propio tiempo. Cuando Jonás advirtió a Nínive de su inminente destrucción, las personas se arrepintieron, y la ciudad sobrevivió (Jonás 3:10). Como predicción, la profecía falló, pero como advertencia sobre su presente, logró su propósito.

Cuando los soldados le preguntaron a Jesús que profetizara sobre quién le había golpeado (Lucas 22:64) no le estaban pidiendo una predicción, sino por la evidencia que mostrara que tenían conocimiento sobrenatural. Cuando Pablo escribió sobre profecía en Corinto, se estaba refiriendo a un discurso que era inspirado por Dios para instruir, fortalecer e inspirar a otros.

Spiros Zodhiates define un profeta “no principalmente uno que predice las cosas que van a suceder, sino quien (habiendo sido enseñado acerca de Dios) habla de su voluntad” (*The Complete Word Study Dictionary: New Testament*, Pág. 1244).

Dr. Michael Morrison da clases de Nuevo Testamento en el Seminario Grace Comunión. Se puede encontrar más información sobre el seminario en www.gcs.ambassador.edu

Libres para ser



Por Mike Fezell

¿Quién dirías tú que fue el hombre más grande que haya nacido? Si eres un cristiano, puede que digas: “¿por qué? ¡Jesucristo, por supuesto!”. Supón que se le hiciese la pregunta a Jesús mismo. ¿Qué crees que diría?

Puede que te sorprenda saber que Jesús atribuyó esa distinción de grandeza a un hombre determinado una vez. Les dijo a sus discípulos: “Os digo que entre los mortales no ha habido nadie más grande que Juan; sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es más grande que él” (Lucas 7:28).

Una celebridad

Juan el Bautista era una sorprendente figura popular. Todas las personas en Jerusalén y de todas las partes de Judea salían a escucharle predicar. Pero no solo escuchaban, ¡respondían; confesaban sus pecados y eran bautizados! Juan no solo era popular, sino que también tenía éxito.

Aunque con todo su éxito y popularidad, Juan era extraordinariamente di-

ferente del hombre promedio. Muchas personas con gran popularidad y éxito responden con un cierto grado de orgullo y extravagancia. Pero desde el principio Juan el Bautista era diferente.

‘No es sobre mí’

Quizás has visto el slogan “no es sobre mí”. Esa era la raíz del mensaje de Juan. Predicaba sobre alguien, alguien que vendría después de él, cuyas sandalias Juan no se consideraba, incluso, digno de llevar.

Juan no estaba interesado en la fama, ni en la alabanza o la admiración de otros. Estaba interesado en preparar el camino para alguien, y no dejó que la ambición personal se interpusiera para no hacer bien su trabajo.

Libres para ser

Juan bautizaba. Entre los preparativos que hizo para la venida de Cristo estaba la tarea de predicar un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. Era en esa clase de bautismo que las personas que lo escuchaban entraban.

El bautismo no era una invención de Juan, ni era algo exclusivo de los israelitas. Desde la antigüedad el bautismo era un símbolo bien conocido, una señal externa de un nuevo nacimiento es-

piritual, de entrar en una nueva forma de vida.

Para aquellos que Juan bautizaba un punto crucial era su confesión de que eran pecadores. Cuando admitimos que somos pecadores, estamos dejando a un lado nuestro orgullo humano y confesamos la verdad de lo que somos verdaderamente. Pero no estamos haciendo esa confesión a ciegas, la estamos haciendo a la luz del conocimiento revelado de que Dios nos ama inconmensurablemente, y de que él ha hecho expiación por nosotros en Jesucristo.

En otras palabras, porque Dios nos ha mostrado que es por nosotros, estamos libres en Cristo para reconocer nuestro pecado sin temor ante él, y libres para aceptar el don de su expiación y su nueva creación de nosotros en Jesucristo.

Estamos libres para ser lo que Dios ya nos ha hecho ser. Porque nos hemos encontrado con la gracia de Dios en Jesucristo, podemos confiar a él totalmente y sin reservas. Seguros en su amor, podemos darle incluso las invalidantes cargas de nuestros pecados más oscuros y temores.

Nueva creación

Incluida en esa confesión de nuestros pecados está nuestro reconocimiento de que necesitamos el perdón de Dios. Admitimos que somos rebeldes que hemos traicionado el amor de Dios, y nos ponemos a su misericordia, habiendo ahora renunciado a nuestra rebelión y prometido obediencia fiel.

Pero en realidad convertimos en esa nueva persona, entrar en esa nueva vi-

da, dar vuelta a esa nueva página, es totalmente otra cuestión. Cuando tratamos de hacer eso nos encontramos con el fracaso, luchando en contra de nuestros viejos caminos, pero perdiendo tan a menudo que podemos caer fácilmente en el desespero. Eso es al menos que confiemos en que Dios sea, en realidad, ¡quién es por nosotros en Jesucristo!

En Cristo, somos una nueva creación (ver **2 Corintios 5:17** y **Gálatas 6:15**). ¡Y somos libertados! (**Gálatas 5:1**). Dios nos ha libertado para ser las personas nuevas, redimidas, sanadas y completas que nos ha hecho ser en Cristo. Podemos usar ese don de la libertad para escuchar y obedecer a nuestro Padre celestial, o podemos rechazarlo y continuar viviendo como si Dios no nos hubiese hecho sus socios del pacto, como si no nos hubiese hecho los amados receptores de su rebosante gracia en Cristo (**versículo 13**).

Ya no tenemos que vivir más en esclavitud espiritual, esforzándonos en vano por conseguir un poco de respeto aquí y allí, dignidad, seguridad y amor en este mundo sin corazón. Ya no tiene que ser todo en la vida sobre nosotros y nuestras ansiedades sobre no tener to-



das las cosas que pensamos que queremos. Ya no debemos vivir en oposición a Dios, a nosotros mismos y a nuestros semejantes.

El Espíritu Santo nos imparte la nueva vida en Cristo y los oídos para escuchar el mandamiento de Dios. En esa nueva vida dada por el Espíritu Santo somos libres para elegir ser la persona en Cristo que Dios ya eligió que fuésemos. Hacer otra cosa no es libertad, sino un regreso a la esclavitud.

En Cristo

Todo ese arrepentimiento, ese creer y pasar por las aguas del bautismo tiene significado solo porque Dios se lo ha dado. Solo porque el Hijo de Dios tomó la indescriptible acción de convertirse en uno de nosotros, viviendo como uno de nosotros pero sin pecado, muriendo en la cruz como uno de nosotros, resucitando como uno de nosotros, ascendiendo y siendo recibido por el Padre como uno de nosotros, por eso y solo por eso todo eso tiene sentido.

Tiene sentido porque Dios, en su libertad divina de ser quien él quiere ser para nuestro beneficio, hace que lo tenga.

Somos salvos por la gracia de Dios, por su amor, por su fidelidad absoluta a su propósito redentor de la humanidad que él ama tanto que, en Cristo, tomó humanidad en sí mismo.

Una lección de humildad

Dios se complació en tener toda su plenitud habitando en Jesucristo, y por

medio de Cristo reconciliar consigo mismo todas las cosas en el cielo y en la tierra a través de la muerte de Cristo (ver **Colosenses 1:19-20**).

Esa es la forma en la que Dios eligió convertirnos en una nueva creación. El Hijo de Dios tomó humanidad en sí mismo, y en su sacrificio perfecto y obediente de amor reconcilió a la humanidad con Dios. Es a este Dios, al que en su inconmensurable amor se humilló a sí mismo para tomar sobre sí todas nuestras cargas, incluyendo nuestros horribles pecados, y nos convirtió en una nueva y hermosa creación en su Hijo, que debemos completa fidelidad y obediencia.

El ministerio de Juan fue un ministerio de humildad. El bautismo es una expresión de humildad. El Hijo de Dios se humilló a sí mismo para convertirse en uno de nosotros para nuestra bendición. Y la nueva vida en Cristo, que nuestro Creador y Redentor nos ha dado, es una vida de humildad.

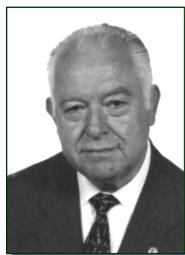
No es sobre mí. Si fuese sobre mí, ¿qué haría yo? ¿Cómo podría sanar mi propio pasado, mi presente y mi futuro? ¿Cómo puedo redimir mis propias faltas, pecados, traiciones y rebeliones?

¿Cómo puedo asegurar mi futuro o el futuro de mis seres queridos?

No, gracias a Dios, no es sobre mí. Es todo sobre Jesucristo, sobre el Hijo de Dios encarnado (en la carne) para nuestra bendición. Él es el que sana nuestra historia personal, redime cada uno de nuestros pecados oscuros, asegura nuestro futuro y nos da una profunda paz y descanso. ■



PERSONAJES DE LA PASIÓN



por **Antonio Correa Domínguez**

Dedico este artículo a la memoria de un gran amigo mío, Don José Luis de los Reyes Arenas, fallecido recientemente, quien consagró por completo su vida, como sacerdote, a los más pobres y menesterosos, a crear trabajo para jóvenes incapacitados y a la labor del ecumenismo, de todo lo cual yo fui testigo directo.

Leemos en los evangelios la dolorosísima Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Muere por nosotros para que tengamos vida. Y alrededor de Jesús vemos una serie de personas que pueden servirnos de espejo para examinar nuestras vidas, preguntándonos: ¿soy yo así? Veamos:

Sumo Sacerdote, fariseos, etc.

Miedo a perder sus prebendas. Odio

acumulado durante los tres años de predicación del Señor. Afán de destruirle. Calumnian. Acusan: "¡reos es de muerte!". ¿Nos encontramos en ese grupo...? No, nosotros queremos al Señor. Nuestras caídas son por debilidades, ¿no es así...?

Pilatós, gobernador romano

Prototipo de la más baja vileza moral, que hace una cobarde dejación de derechos por no poner en peligro su cargo político y, sabiendo que Jesús es inocente, como había dicho a los que le acusaban: "No encuentro culpa en él", lo entrega a la muerte después de haberle flagelado cruelmente y coronado de espinas. En su mano está la vida y la muerte. Se "vende" a los judíos. Prefiere la muerte para Jesús, de todas maneras ¿a él qué le importa Jesús...?

Hoy, desgraciadamente, se repite el

“lavarse las manos”. Los diputados que “por disciplina han votado que sea un derecho matar a los inocentes no nacidos”. Con su gesto cobarde se repite la sentencia de muerte de Pilatos.

Miles de “españolitos” inocentes como Jesús, serán sentenciados por no perder mamandurrias o puestos políticos.

Los soldados

Le escupen, lo toman por un desquiciado donde volcar sus bajos instintos y con la mayor crueldad lo flagelan. Tienen una corona de pinchos y se la clavan en la frente mientras se burlan de él: “¡Ave, Rey!”. Estos bárbaros no conocían al Señor, ni las escrituras. No nosotros.

Nosotros no podemos compararnos con ellos, ni envidiar sus bestialidades. Ignorantes de formación evangélica y doctrinal, ofenden al Señor Jesucristo. ¿Quizá por nuestra culpa...? Formarlos. Dios los quiere, los ama. Se pueden convertir, como el centurión que bajó dándose golpes de pecho.

La turba

Engañados por los fariseos. Quizá muchos de los que vociferaban habían recibido favores y milagros del Señor. Y también eran muchos de los que le aclamaron el domingo.

Las masas, faltas de criterio, van por donde las lleven. ¡*Crucifige Eum!*. Son unos irresponsables. Necesidad de darles criterios, formación, para que no sigan “siendo borregos” de los ignorantes.

Las mujeres

Le reciben con lloros y gemidos. El

Señor Jesucristo les dice que lloren por ellas y por sus hijos. Madres muchas, de aquellos mismos que habían pedido la muerte del Señor.

¿Era sincero su dolor por Cristo, o quizá verían en Cristo un nuevo sentimentalismo, sin propósitos serios y decididos?

Después de los cultos, ¿nos quedamos en un puro sentimentalismo o en propósitos completos? ¿Nos quedaremos anclados en nuestra pereza, en las mismas ocasiones de pecado, en no hacer nada por Dios? Pregunta urgente: ¿He limpiado mi alma con verdadera fe y arrepentimiento?

Simón de Cirene

Tienen miedo de que se les quede Cristo en el camino. Y coaccionan a un labrador que vuelve de su trabajo y le obligan a llevar la cruz del Señor. Éste se resiste, no tenía ganas de llevar la cruz. Le fuerzan. Coge, al fin, el extremo de la cruz.

Como era extranjero no conocía a Jesús. Se pregunta dónde están los que habían recibido sus beneficios. Pero Jesús le mira y le agradece su ayuda. Ya no le ayuda por la fuerza sino por amor.

María

Apenas se ha levantado Jesús de una caída, cuando encuentra a su madre amantísima y bendita entre todas las mujeres, por el camino donde pasaba.

Con inmenso amor mira María a Jesús, y Jesús mira a su madre. Sus ojos se encuentran en aquella mirada, y cada corazón vierte al otro su propio dolor. ■

Rincón de la poesía

Dios habla a un mundo en crisis

*“No os hagáis tesoros en la tierra,
donde actúa el ladrón y se los lleva (Mateo 6:19-21).
¡Cuidado con los depredadores financieros,
que anhelan insaciables tu dinero!
Con sonrisas, halagos y promesas,
tu vida la amargan e hipotecan.
Parecía que todo iba bien, abundancia y derroche...
Otro chalet, otro piso, “Tv. Plasma”, y otro nuevo coche,
comidas, viajes, compras de lujo, fiestas, restaurantes
y cruceros en barcos elegantes...
Y de repente, la burbuja financiera, ladrillera, estalla,
y su metralla se esparció por toda España.
Entró por nuestras puertas y ventanas,
rompiendo planes y matando ilusiones.
Y de pronto miles de engañados corazones
se dieron cuenta de que dentro no tenían nada,
porque vivían sin Cristo, el “Pan de Vida”...
el único que llena nuestras almas.
Amigo mío, aún estás a tiempo,
echa en el Señor tu fundamento
y Él te dará sus riquezas verdaderas.
No son “Bonos del Tesoro”,
no es cosa de euros, ni monedas,
es su amor, su perdón, y es vida eterna.
Es la resurrección y la gloriosa trascendencia
que nos eleva a celestial esfera.*

Lisardo Uría Arribe

Cartas al director



Bendiciones en el nombre del Señor.

Sigo recibiendo la revista **Verdad y Vida**, lo que para mí significa que alguien está pensando en mí y orando por mí. Gracias.

Para mí es un privilegio poder enviaros un donativo. Hace poco leí Malaquías 3:8-12, y me dije: “Con todo lo que el Señor me ha dado, porque todo lo que tengo y soy se lo debo a mi Padre en el cielo, y yo no le he estado dando a él nada en todo este tiempo”.

En estos tiempos de crisis, difíciles, mi familia y yo tenemos donde vivir, nuestra casa, y tenemos trabajo para ganarnos el pan. ¡Bendito sea el nombre de Dios! ¡Gracias Padre! Y gracias a todo el equipo de voluntarios de **Verdad y Vida** por enviármela. Dios os bendiga con lo necesario y con sabiduría para que podáis seguir participando en la obra de Jesús para bien de todos nosotros.

Krassy Hristova
Cáceres

Estimado señor director de **Verdad y Vida**:

Vuestra publicación continúa llegando a mi casa por lo que agradezco mucho el esfuerzo de vuestro equipo. Los artículos del presidente Joseph Tkach, de Mike Feazell, de John Halford, y todos los otros, sin distinción, son muy interesantes. Os envío el donativo habitual esperando que lleguen días mejores. También deseo daros muchas gracias por el Calendario 2012, “Tesoros Escondidos”, que es una preciosidad.

Albertino V. Godinho
Portugal

Queridos amigos: Muchas gracias por enviarme vuestra revista sin pedirme nada a cambio. Dios os bendiga.

Antonio Pérez
Córdoba

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina: Olavaria, 4543; Bo. Las Flores (1842) Monte Grande Buenos Aires. Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá.

Tel. 249 4209 y 314 2825

Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José.

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

Ecuador: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá, Colombia.

El Salvador: 2ª Calle Ote. Condominio Roma nivel 2, local 6, Santa Tecla. Tel 2242 1095

España: Apartado 185, 28600 Navalcarnero, Madrid, España Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

Estados Unidos: P.O. Box 5005 Glendora, CA 91740-5005.

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: pikisdos@hotmail.com

Perú: Apartado Postal 01-640, Lima 100.

Puerto Rico: PMB 2515 P.O. Box 6400 Cayey, PR 00737

Uruguay: Casilla 10976, Sucursal Pluna, 11100 Montevideo.

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010-A.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVI – NÚMERO 5 *Odisea Cristiana* OCTUBRE – DICIEMBRE - 2012



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es - www.comuniondegracia.org - www.idue.es

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

¿La esperanza de quién? ¿Qué futuro?

El tiempo de nuevos árboles

La estela que dejamos